



CUADERNO 3/
TIERRA DEL FUEGO

INDICIOS DE TEATRALIDAD

PCdV
[PARQUE CULTURAL DE VALPARAÍSO]



PRESENTACIÓN

"Tierra del Fuego" de Gastón Salvatore será representada por primera vez en Chile en una lectura dramatizada por los actores Diego Noguera, Héctor Morales, Cristóbal Valenzuela y Frederick Soto.

"Se trata de una obra que entrecruza planteamientos científicos y filosóficos complejos. Cuenta una historia de relaciones personales, de afectos, al tiempo que debate las complejidades de la teoría de la evolución y narra un pedazo de historia tan significativo como es el primer encuentro de estas culturas"

El elenco ha estado trabajando principalmente en alcanzar a defender las ideas con propiedad. La directora explica que "quizás la gente cuando lo escucha se le hace invisible todo el trabajo que hay detrás en una lectura dramatizada, porque claro, es natural que los personajes sepan por qué y cómo dicen lo que dicen, pero lo cierto es que esa es una gran parte del proceso de montaje de una obra".

Convencida en manejar lo mejor posible el terreno de las ideas, Infante asegura que han abandonado cualquier parafernalia visual. "Nos hemos estado tomando el trabajo como si realmente fuese la primera etapa de una puesta en escena. Esa etapa de dilucidar los por qué de los textos, escuchar su sonoridad, entender sus ritmos, sus vacíos. Aunque al igual que otras lecturas dramatizadas la experiencia es siempre extraña porque es como iniciar un proceso y no terminarlo, queda uno siempre con las ganas de seguir adelante con el montaje de la obra"

Si bien no conocía previamente el trabajo de Gastón Salvatore, Manuela Infante valora la propuesta del dramaturgo chileno-italiano ya que permite "interdisciplinar". Creo mucho en el teatro como un lugar para hacer historia, filosofía, ciencia y todas juntas. Creo que Tierra del Fuego hace eso sin ningún temor y de manera bastante magistral".

"Claramente el teatro alemán por ejemplo, como escritura, no tiene miedo de meterse en asuntos difíciles. Acá en Chile el teatro tiene más miedo, no se entiende a sí mismo como un lugar para el debate de ideas complejas".

La invitación a poner el acento en lo auditivo y divagar en las bases de nuestra identidad y la evolución es para el próximo 9 de noviembre a las 21 horas en el Parque Cultural de Valparaíso.

BIOGRAFÍA

En qué está Manuela Infante

(directora y dramaturga de la Compañía Teatro de Chile, ha montado obras polémicas como *Prat*, *Cristo*, *Juana*, *Multicancha*, *Ernesto*):

Está en proceso de ensayos de una obra sobre los zoológicos humanos. En este trabajo la Manu cruza elementos de interés político con la obra de Salvatore, porque está relacionada con el tema de la transculturación y las culturas dominadas y dominantes.

“El último exponente de una etnia lleva casco de motociclista. Se lo puso el científico que lo descubrió y que se empeña en estudiarlo, inmaculadamente salvaje. El problema es que esa cultura de la que es el único representante tiene la particularidad de ser sumamente mimética. Por eso, a poco comenzar el estudio, el indígena comenzó a parecerse a su investigador y el casco apareció para detener el proceso. Parece chiste, y en parte lo es. Se trata de la obra que la dramaturga y directora Manuela Infante viene trabajando hace tiempo con su compañía Teatro de Chile .

Hasta ahora se llama *No alimentar a los humanos*, y tiene fecha de estreno en mayo del 2013. Pero la obra ya comenzó su vida pública. En mayo de este año se presentó un work in progress en Alemania y a partir de la próxima semana partirá con ensayos abiertos en Estación Mapocho.

“No se trata de tener ante quien probar las cosas, sino de tener con quién probar las cosas”, dice la directora. La idea es que los ensayos permitan tratar distintas aristas de la obra con personas que puedan aportar en esas líneas, las que se irán definiendo sesión a sesión. Participativos y temáticos, estos ensayos serán la primera apertura del proceso creativo que la compañía hace en sus 10 años de historia.

Desde *Prat* (2002) que la compañía no se metía tan hondo en la identidad nacional. Con esta obra vuelven a hacerlo, basándose en los zoológicos humanos que llevaron indígenas del sur de Chile a Europa en el siglo XIX. “Es un revoltijo irresponsable e incorrecto entre ficción y realidad”, cuenta Infante.

La obra trae los zoológicos humanos al presente y lo presenta como una ponencia de los científicos que estudian a los dos últimos miembros de una etnia que aún no saben cómo se llamará, pero que está muy inspirada en los yaganes. “Está llena de humor e ironía, hay que ver hasta dónde aguanta”, dice la directora.

Además, la compañía comenzará a hacer actividades abiertas y gratuitas, “que no están en el plano de la creación artística y que buscan generar un espacio de absoluta inutilidad”, explica Infante. Estas son: armar un coro y crear una liga de pimpón muralla, deporte que inventaron en su obra *Multicancha* (2010). La idea es que estas dos actividades se hagan semanalmente (cada viernes y sábado) en la sala que el grupo tiene en Estación Mapocho.

NOTAS SOBRE LECTURA DRAMATIZADA

"TIERRA DEL FUEGO" DE GASTÓN SALVATORE **DIRECTORA: MANUELA INFANTE**

TEATRO PARQUE CULTURAL DE VALPARAÍSO

Una lectura dramatizada ofrece siempre una instancia de trabajo bastante particular, pues el evento de "leer teatro dramatizadamente" se asemeja demasiado a la pesadilla recurrente de estrenar la obra sin tenerla lista, lo que a su vez, no es más que una versión de la clásica pesadilla de salir a la calle o ir a la oficina sin ropa. Ensayar una lectura dramatizada sería entonces ponerse en la descabellada situación de "prepararse" para salir a la calle sin ropa... ¿Cómo se hace eso?

No tengo respuesta para esa pregunta, y es probablemente esa falta de respuesta lo que hace que tenga una fascinación especial por las lecturas dramatizadas. Son incómodas, extrañas, nadie sabe muy bien que esperar, nadie sabe muy bien si escuchar o mirar, ningún actor sabe bien cuánto se actúa o como se representa algo sin moverse. Todas estas extrañezas e incomodidades catapultan preguntas sobre los límites de lo teatral tanto para los teatristas como para los espectadores, nos ponen de espaldas contra el borde de lo que sabemos hacer y de lo que esperamos ver. Me enfrento, entonces, siempre a la dirección de una lectura dramatizada esperando que el texto me diga que hacer. Si apoyar visualmente, o sonoramente, o apagar la luz del todo, o determinar ciertas acciones, etc. Es como preguntarle a un niño cual es su comida favorita, hay que tener paciencia, y esperar, sabiendo que dirá una cosa, un segundo después otra y que en un rato volverá a elegir la primera.

Para ensayar una lectura dramatizada se lee. Una y otra vez, se lee la obra, nada más que eso. Y lentamente la obra se abre. En un proceso de montaje regular, esa apertura paulatina queda escondida de los ojos del espectador detrás de las decisiones autorales del director. Queda olvidada en la sala de ensayo, cuando ante los ojos del espectador se presentan las "cosas resueltas". Ver una lectura dramatizada es sorprender a la obra, a los actores y a la directora en un momento muy privado: el de ver abrirse la obra. Es sorprender a los actores y a la directora siendo espectadores. Teniendo todo esto en cuenta, simplemente nos dispusimos a leer en cada ensayo, hasta que la gente nos "pillara" leyendo, y en ese "pillarnos" se encontraran con nosotros también como espectadores, con nuestras primeras o segundas impresiones, nuestras posturas aún a medio tomar, nuestras primeras nociones de sonido y de luz, nuestra primera comprensión del ritmo y del paso del tiempo.

El texto de Salvatore es uno de esos textos que demoran en abrirse, que requieren de mapas para entender los eventos y de buscar referencias de otros pensadores para comprender las discusiones. También es un texto que impide, o detiene en seco, cualquier postura política rápida que se quisiera tomar en referencia al momento histórico que narra. Complejiza con humor e inteligencia aquello que no puede sino ser enmarañado, pero a su vez, nos propone que ante esa complejidad no tenemos por qué retroceder, sino que podemos y debemos navegar esas aguas tormentosas -a veces vergonzosas- de nuestra historia, en las que perdemos la orientación, muchas veces no sabemos quienes somos o de que lado estamos.

Luego de dos meses de leer, Héctor, Diego, Cristóbal, Frederick y yo, ofrecemos nuestra propia desorientación y desnudez, aquellas que pertenecen incuestionablemente al inicio del proceso creativo. Así mismo esperamos que muchos conozcan este texto, en una situación que bien podría ser la de leer como leería cada uno en su casa a solas, pero como si escuchásemos las mismas voces en nuestras cabezas. Esto es lo que nos regala la lectura dramatizada como instancia: hace colectivo lo que normalmente es personal: el leer, y hace visible lo que normalmente es invisible: el proceso creativo.

Manuela Infante
Directora y dramaturga
Teatro de Chile

PCdV

[PARQUE CULTURAL DE VALPARAÍSO]

